

LO QUE PUDO SER Y NO FUE

La segunda edición del fascículo primero de esta obra, ha removido las esencias más puras del alcazareñismo y hecho considerar de nuevo el desafortunado cambio que sufrió la Villa al decidirse por la demolición de sus construcciones típicas.

De muchas de ellas solo quedan las fotografías que figuran en ese libro y en otros posteriores, pero con ellas y el amor a las cosas, puede reconstruirse en el pensamiento la traza que hubiera tenido el pueblo conservando su armazón, su tez, lavada, pero curtida por los siglos y el acompasado ritmo de su vida bajo los artesonados y soleras, resguardadores de los aires, evocadores de nuestra historia e indicadores del deber y del respeto que se le debía.

Con serlo siempre, pocas veces resultarán las lamentaciones más inútiles que en esta ocasión, pues todo ha desaparecido y lo que no, se ha rodeado de tan abundante modernidad, que más bien parece carroña inmunda que reliquia venerable.

Las casas solariegas de los antiguos nobles, tan numerosas, de tan austera como sencilla grandiosidad, que realzaban cada una su calle y entre todas daban alcurnia a la Villa, ya no existen o han sufrido mutilaciones tales que han perdido su gallardía y sólo muestran muñones faltos de esbeltez.

Para qué volver sobre ello. Alcázar hizo tabla rasa de su pasado y en su navegar tiene puesta proa al «progreso» de plástico y celuloide, cosas ambas rutilantes, pero de envejecimiento precoz y fachoso.

Aquellos llamados casuchos o caserones irradiaban solemnidad y el alma de la calle tomaba de ellos señorío, calidad y respeto, perdurables, aunque estuvieran deshabitados.

Hay pueblos — y entre ellos el mismo Madrid— que han tenido el acierto y el buen gusto de conservar sus Ayuntamientos, incluso con el nombre arcaico de «Casa de la Villa», sin haberse apurado por tener que habilitar otros edificios para las necesidades nuevas, pero conservando la solera de la buena madera impregnada de abolengo.

Lamentable nuestro caso, muy lamentable, aunque inútil sea exhibir esta lamentación.